

Informe de resultados “Índice de medición de la transformación”

Residencia Juveniles

1. Introducción

El presente informe aborda los resultados de la aplicación del “Índice de Transformación” en el contexto de las residencias de protección que ejecuta la Fundación educere. Estas residencias que son parte de los proyectos del Servicio de protección especializada, se rigen bajo la metodología “Educereana”, la cual se centra en el acompañamiento integral y la promoción de procesos de cambio significativo en sus trayectorias de vida.

Para efectos de esta medición, el concepto de transformación, se entenderá como un proceso de cambio profundo que permite a los jóvenes asumir un rol activo en la construcción de su historia, superando las adversidades y convirtiéndose en actores transformadores de sus propias vidas y comunidades (Educere, S/F). Este enfoque reconoce las particularidades de los jóvenes en situación de vulnerabilidad, promoviendo una nueva forma de existencia a través de mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, impulsadas por una metodología relacional.

Para medir y sistematizar este proceso, se presenta el Índice de Transformación, diseñado para evaluar el desarrollo de los jóvenes en tres dimensiones clave: Personal, Comunitaria y Contextual. Este índice permite identificar avances, así como áreas que requieren ajustes en las estrategias de acompañamiento, asegurando una intervención adaptada a las necesidades específicas de los participantes.

La construcción del índice se realiza mediante una pauta de cotejo aplicada por los equipos de trabajo en dos momentos: a los tres meses del ingreso del joven y al final del proceso. Este instrumento permite visibilizar avances que, en ocasiones, pasan desapercibidos, destacando los cambios logrados al adherirse al modelo Educereano. En lo que refiere a la descripción de las dimensiones personal, comunitaria y contextual, se desagregan de la siguiente manera:

1.1 Dimensión Personal

La dimensión personal aborda el proceso mediante el cual los participantes comienzan a narrar su historia, reflexionar sobre su presente y proyectar su futuro de manera autónoma. Se enfoca en tres aspectos clave: la relación con su historia, donde los jóvenes se conectan con las experiencias significativas de su pasado, ya sean de crecimiento o de dolor; la relación consigo mismos en el presente, que implica comprender quiénes son y los sentidos vitales que guían su vida; y la relación con el futuro, que se centra en anticipar su capacidad para desenvolverse de manera autónoma.

1.2 Dimensión Comunitaria

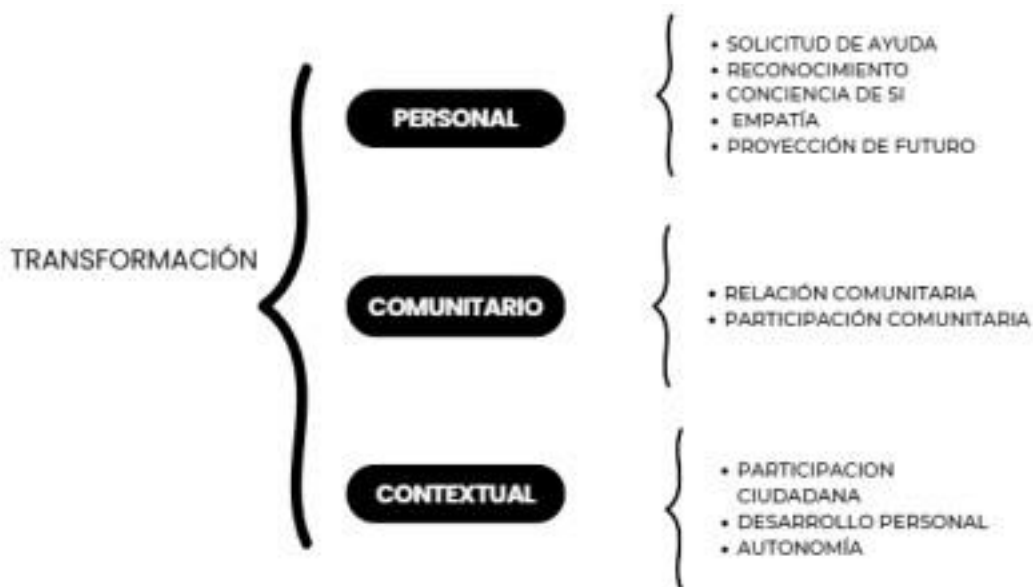
La dimensión comunitaria se centra en cómo los participantes desarrollan y ejercitan sus capacidades personales en un contexto de comunidad. La comunidad relacional, integrada por los participantes y el equipo, funciona como un espacio de interacción que fomenta el crecimiento personal a través de acciones cotidianas planificadas. Esta dimensión abarca dos aspectos principales: la relación con otros en ambientes dinámicos relacionales, que permite a los jóvenes interactuar con sus pares y el equipo; y la vida cotidiana, que incluye las experiencias diarias en las que los jóvenes son acompañados e intencionados para

fortalecer su integración comunitaria.

1.3 Dimensión Contextual

La dimensión contextual tiene relación en cómo los participantes se relacionan con el mundo exterior, considerando sus vínculos con instituciones y su entorno. Incluye el desarrollo personal, enfocado en factores externos que afectan directamente al joven, como procesos judiciales o la regularización migratoria, entre otros. También se trabaja la autonomía, explorando las condiciones que los participantes han adquirido a lo largo del proceso para desenvolverse de manera independiente. Esta dimensión busca fortalecer la capacidad de los jóvenes para interactuar y adaptarse al entorno de manera efectiva y sostenible.

Diagrama N°1 Operacionalización de transformación



Elaboración propia

2. Estrategia metodológica

La estrategia metodológica se basa en la evaluación individual de los participantes que ingresan a la fundación, constituyendo la unidad de medida de este análisis. La unidad de observación corresponde a los propios participantes, cuyo desarrollo se evalúa a través de indicadores específicos que forman parte de tres dimensiones fundamentales: Personal, Comunitaria y Contextual.

Para garantizar la validez del proceso, se considera esencial definir de manera clara la operacionalización de los indicadores, lo que permite medir cada aspecto evaluado con precisión y coherencia. A continuación, se presenta una tabla con las dimensiones, los indicadores asociados, sus definiciones operacionales y la ponderación correspondiente, que establece el peso relativo de cada uno en la evaluación general.

Tabla N°1. Definición operacional y ponderación de indicadores

Dimensión	Indicador	Definición operacional Ponderación
Dimensión Personal (33,33%)	1. Solicitud de ayuda	El/la participante es capaz solicitar ayuda identificando y contado experiencias relevantes que hayan marcado su historia. 6,66%
	2. Reconocimiento	El/la participante se responsabiliza del cómo afronta situaciones actuales y cómo este hecho lo lleva a su situación actual 6,66%
	3. Conciencia de Sí	El/la participante reconoce sus capacidades y dificultades 6,66%
	4. Gestión de emociones	El/la participante reconoce y/o comunica sus emociones, como también es capaz de reconocer y respetar la de los demás. 6,66%
	5. Proyección de futuro	El/la participante es capaz de imaginar una vida en autonomía (de manera realista ¹) 6,66%
Dimensión comunitaria (33,33%)	6. Relación comunitaria	El/la participante se relaciona y busca integrarse a la comunidad 16,65%
	7. Participación comunitaria	El/la participante es un activo miembro de la comunidad, adhiriendo a sus actividades y respetando sus normas 16,65%

¹ Este punto refiere a que los/as participantes sean capaces de dimensionar sus condiciones de existencia y desde ese punto proyectar su futuro.

Dimensión Contextual (33,33%)	8. Participación ciudadana	El/la participante busca adherir y participar activamente a actividades y o instituciones, agrupaciones territoriales, etc.	11.11%
	9. Desarrollo personal	El/la participante busca potenciar habilidades y vínculos con personas significativas	11.11%
	10. Autonomía	El/la participante adquiere condiciones para la autonomía a lo largo del proceso los/as participantes.	11.11%

3. Resultados

3.1 Caracterización de la Población

El análisis se realizó con una muestra de 99 NNA, donde la **edad promedio** es de 14 años. En relación a su nacionalidad, la mayoría serían chilenos, existiendo un 8% de jóvenes extranjeros de nacionalidades haitiana, venezolana, peruana y argentina. Asimismo, según lo reportado por los equipos el 60% tendría una orientación heterosexual y el 10% se identificaría como parte de la diversidad sexual, mientras que un 30% no ha declarado su orientación sexual.

Acerca de los antecedentes de salud, el 53% de los jóvenes tendría alguna enfermedad preexistente. Referente a las preexistencias de salud, al menos el 36% corresponde a patologías de salud mental.

En esa línea, es relevante indicar que el 33% de los jóvenes tendría algún grado de discapacidad, siendo un factor crucial al momento de pensar las necesidades de acompañamiento que requieren los jóvenes en los dispositivos.

Gráfico N°2. El participante posee algún tipo de discapacidad



Respecto a los antecedentes de consumo de sustancias, el 65% no presenta historial alguno, mientras que el 35% sí ha tenido consumo en algún momento. Del total, el 22% reporta consumo activo al momento del estudio.

En relación a su institucionalización, un 31% de los/as NNA han pasado por 10 o más programas de la red de protección (ambulatoria o residencial). Asimismo, sólo el 49% tendría como relación significativa la figura paterna o materna, el 36% tendría vinculación significativa con algún familiar consanguíneo y un 1,7% visualizaría a sus amigos como figuras significativas.

Por otro lado, se observa que un 16% de jóvenes ha pasado por programas como el Programa de Acercamiento Familiar (PAF), evidenciando desafíos importantes en la reintegración familiar.

En el ámbito educativo, se observa que un 55% de los/as jóvenes presenta rezago escolar, lo que representa un importante desafío para fortalecer la vinculación con el sistema escolar desde los dispositivos residenciales. Este escenario subraya la necesidad de implementar estrategias efectivas que promuevan la continuidad educativa y el avance en los niveles académicos pendientes, asegurando así su desarrollo integral

Gráfico N°3. El participante posee rezago escolar.



Según lo reportado por los equipos, el 18% de los jóvenes presenta socialización delictual de diferente grado. Esto no implica, que exista alguna medida o proceso de judicialización activo. En concreto 14% de los NNA presentan antecedentes RPA, lo que resalta la necesidad de intervenciones focalizadas y acompañamiento integral para esta población.

Gráfico N°4 El participante posee socialización delictual.



Por otro lado, el 62% de los NNA ha sufrido vulneraciones graves por parte de sus pares, incluyendo violencia sexual, física o psicológica. Estos datos permiten contextualizar las características de los jóvenes y las problemáticas que enfrentan, sirviendo como base para el diseño de estrategias de intervención ajustadas a sus necesidades específicas y orientadas a su desarrollo integral.

3.2 Resultados nivel de avance

Para interpretar los resultados, se emplean cinco categorías que describen el nivel de logro alcanzado por los participantes en las distintas áreas evaluadas:

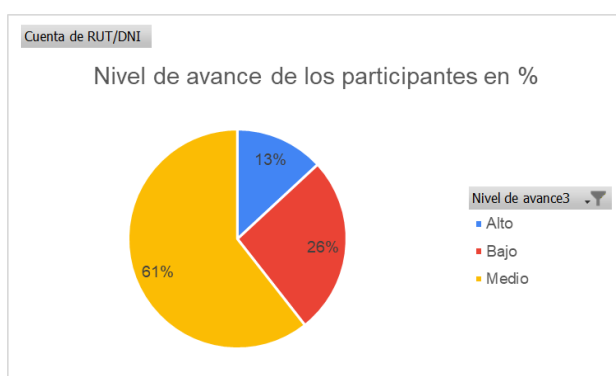
1. **Bajo:** El/la participante no presenta avances observables.
2. **Medio:** El/la participante ha avanzado en los objetivos evaluados, logrando cumplir parcialmente con los logros esperados, no obstante, aún no ha interiorizado las conductas en su totalidad.
3. **Alto:** El/la participante alcanza plenamente los objetivos del programa, mostrando un dominio completo y sostenido de logros.

El siguiente gráfico presenta el nivel de transformación general de los 99 participantes evaluados en nuestras 8 residencias. El avance de los/as participantes está distribuido en las categorías: Bajo, Medio y Alto. Estos resultados corresponden a la segunda medición del índice, lo que establece una sistematicidad en la medición y comprender mejor el impacto del modelo de intervención en las trayectorias de los participantes.

Los datos muestran que el 26% de los jóvenes se encuentra en la categoría de Bajo, reflejando que no han logrado avances significativos en los objetivos establecidos y podrían estar enfrentando barreras que requieren un apoyo más personalizado. La mayor proporción de participantes, un 61%, se encuentra en el nivel Medio, lo que evidencia avances significativos pero con áreas que aún requieren fortalecimiento para alcanzar un desarrollo pleno. Finalmente, el 13% de los jóvenes se ubica en la categoría Alto, destacando como los casos con mayores logros y reflejando el impacto positivo que puede tener el modelo Educereano en condiciones favorables.

Estos resultados iniciales proporcionan un panorama fundamental para monitorear la evolución de los participantes en futuras evaluaciones. Si bien existe una mayoría en niveles medios de transformación, la presencia de jóvenes en categorías más bajas subraya la necesidad de reforzar las estrategias de intervención, focalizando recursos en quienes enfrentan mayores dificultades. Asimismo, replicar las prácticas exitosas aplicadas en los casos con mejores resultados podría ser clave para potenciar el impacto global del modelo. Esta medición no solo sirve como diagnóstico inicial, sino también como herramienta para ajustar las metodologías de acompañamiento y garantizar un progreso sostenido en el tiempo.

Gráfico N°5 Nivel de transformación general



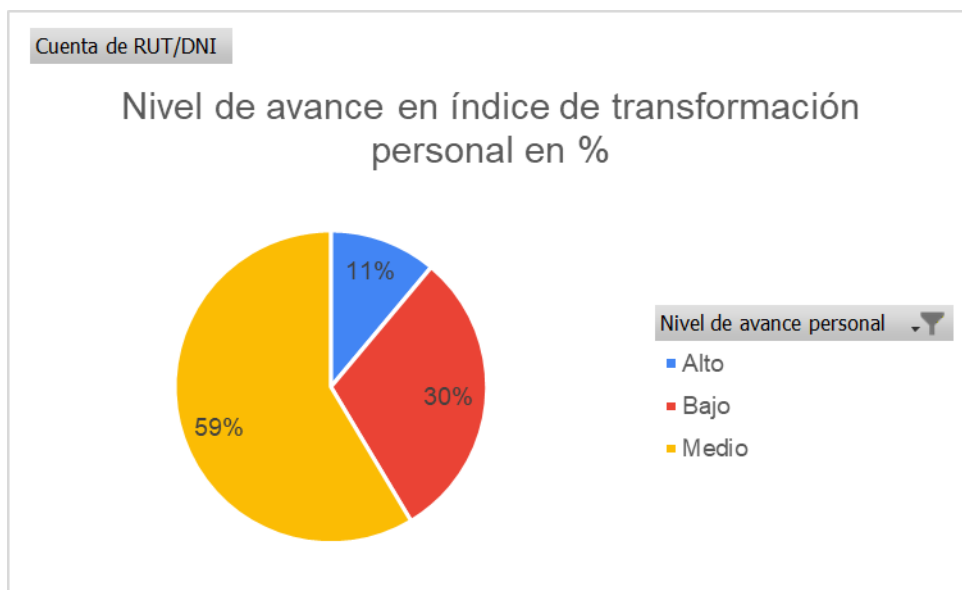
A. Nivel de dimensión personal

En esta dimensión, el 59% de los jóvenes se encuentra en un nivel Medio, lo que indica avances significativos en aspectos personales, aunque aún persisten áreas que pueden ser fortalecidas para alcanzar un desarrollo pleno. Por otro lado, un 30% se ubica en el nivel Bajo, mostrando avances parciales pero insuficientes, lo que sugiere la necesidad de estrategias más focalizadas en esta área para potenciar su crecimiento personal.

En contraste, solo un 11% alcanza el nivel Alto, evidenciando que una proporción pequeña de los jóvenes ha logrado interiorizar plenamente los cambios esperados en esta dimensión.

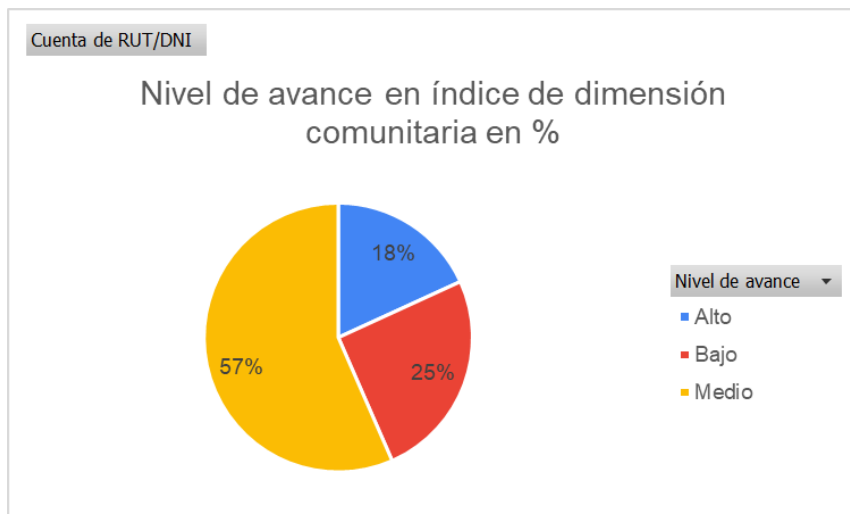
Estos resultados refuerzan la importancia de trabajar de manera individualizada con los jóvenes para abordar las dificultades específicas que limitan su progreso personal. Asimismo, replicar las estrategias aplicadas en los casos con mejores resultados puede ser clave para fomentar un avance más uniforme en esta dimensión. Esta información, permitirá monitorear cómo los jóvenes evolucionan en el tiempo y ajustar las intervenciones para maximizar el impacto del modelo Educereano en su desarrollo personal.

Gráfico N°6 Nivel de transformación Dimensión Personal



b. Nivel dimensión comunitaria

Gráfico N°7 Nivel de transformación Dimensión Comunitaria

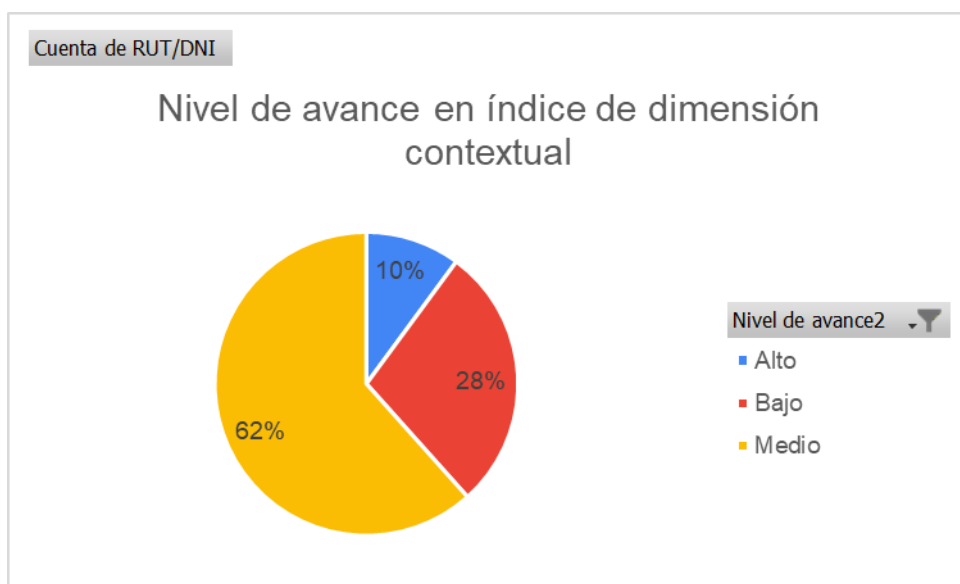


El gráfico refleja el nivel de avance en la dimensión comunitaria, mostrando cómo se han desarrollado en términos de integración y participación en su entorno comunitario. En esta dimensión, la mayoría de los jóvenes se concentra en niveles intermedios, con un 57% en la categoría de Medio. Esto sugiere que, aunque han alcanzado cierto nivel de integración comunitaria, todavía existen áreas importantes que requieren mayor atención y fortalecimiento.

En las categorías más bajas, un 25% de los/as jóvenes se encuentra en el nivel Bajo, lo que indica que no han logrado avances significativos en términos de su relación con la comunidad. Asimismo, otro 18% alcanza el nivel Alto, reflejando un progreso destacado en esta dimensión, demostrando una plena integración y compromiso comunitario.

c. Nivel dimensión contextual

Gráfico N°8 Nivel de transformación Dimensión Contextual



En la dimensión contextual, que evalúa su capacidad para desenvolverse y adaptarse en su entorno externo. En esta dimensión, el 62% de los jóvenes se encuentra en un nivel Medio, lo que indica un progreso notable, pero con áreas pendientes para alcanzar una mayor integración a nivel contextual. Por otro lado, un 28% se ubica en la categoría de Bajo, reflejando avances limitados y la necesidad de mayor apoyo para consolidar su desarrollo en esta área.

En las categorías más altas, un **10%** logra ubicarse en el nivel Alto, lo que evidencia un dominio pleno en esta dimensión y un manejo exitoso de su entorno. Sin embargo, es relevante considerar que los jóvenes se encuentran en el nivel Bajo, lo que sugiere dificultades importantes para adaptarse a su contexto, posiblemente debido a barreras estructurales o personales que deben ser atendidas de manera prioritaria.

Este análisis resalta que, aunque la mayoría de los jóvenes se encuentra en niveles intermedios, aún hay una proporción significativa que requiere intervenciones específicas para fortalecer su capacidad de desenvolvimiento contextual.

4. Conclusiones

El Índice de Transformación aplicado a los jóvenes de las residencias infanto juveniles establece un hito para evaluar el impacto del modelo Educereano. Entre las dimensiones evaluadas, la dimensión comunitaria muestra el mayor nivel de avance alto, con un 57% de los jóvenes en un nivel medio, seguido por un 18% en nivel medio alto. Esto demuestra el avance que tenemos como organización mediante nuestro método relacional comunitario en la vida de nuestros participantes tiene un efecto positivo.

En la dimensión personal, un 59% se encuentra en nivel medio y un 30% en bajo, destacando avances intermedios. Mientras que un 11% logra el nivel alto, si bien son números alentadores muestran oportunidades para mejorar la dimensión.

En la dimensión contextual, aunque el 62% está en nivel medio y un 10% alcanza medio alto, el 28% en nivel bajo sugiere dificultades importantes de adaptación al entorno externo. Este hecho presenta desafíos en el acompañamiento hacia una vida interdependiente.

Estos resultados iniciales destacan la importancia de reforzar las intervenciones en las dimensiones personal y contextual, mientras se replican las estrategias exitosas observadas en la dimensión comunitaria para maximizar el impacto del modelo. La continuidad de esta medición permitirá ajustar estrategias y mejorar los procesos de transformación integral.